

MINUTA SOBRE NUESTRA ACTIVIDAD Y EL SECTARISMO

1.- El relativo éxito de las suscripciones, la tosudez con la que la mayor parte de las direcciones partidarias se niegan a tomar esta tarea como la más importante. El fracaso de otras. La forma burocrática, sin iniciativas, con que es tomada por todas o casi todas las direcciones, no son más que las expresiones de una enfermedad mucho más grave que soporta el partido, principalmente a nivel de sus direcciones nacionales y regionales. Las suscripciones son el índice elocuente de un grave mal: el sectarismo político-organizativo, el rudimentarismo en las formas y métodos, el artesanado como base de todo nuestro trabajo.

2.- El partido vive una contradicción aguda entre las características señaladas en el punto anterior y las enormes posibilidades que se nos abren como consecuencia de nuestro prestigio público. Tenemos una enorme esfera de influencia lograda gracias a la utilización de los medios masivos de comunicación que el partido prácticamente no trabaja, ni utiliza. La actividad del partido sigue siendo en lo esencial la misma que hemos hecho siempre: impulsar las movilizaciones, jugarnos por ellas y captar a los mejores militantes que contactemos. En esa actividad despreciamos los amigos, contactos y simpatizantes que no nos sirven para el objetivo inmediato: movilizar y captar. Es así como a nivel organizativo no tenemos una esfera de influencia adecuada a la fuerza del partido. Ni tampoco le damos la importancia a tener amigos, conocidos y simpatizantes más o menos firmes. Esta grave deficiencia se agrava porque justamente la tenemos cuando la legalidad y la utilización que hemos hecho de ella nos permiten ampliar en un importante grado nuestra esfera de influencia.

MINUTA SOBRE NUESTRA ACTIVIDAD Y EL SECTARISMO

1.- El relativo éxito de las suscripciones, la torpeza con la que la mayor parte de las direcciones partidarias se niegan a tomar esta tarea como la más importante. El fracaso de otras. La forma burocrática, sin iniciativas, con que es tomada por todas o casi todas las direcciones, no son más que las expresiones de una enfermedad mucho más grave que soporta el partido, principalmente a nivel de sus direcciones nacionales y regionales. Las suscripciones son el índice elocuente de un grave mal: el sectarismo político-organizativo, el rudimentarismo en las formas y métodos, el artesanado como base de todo nuestro trabajo.

2.- El partido vive una contradicción aguda entre las características señaladas en el punto anterior y las enormes posibilidades que se nos abren como consecuencia de nuestro prestigio público. Tenemos una enorme esfera de influencia lograda gracias a la utilización de los medios masivos de comunicación que el partido prácticamente no trabaja, ni utiliza. La actividad del partido sigue siendo en lo esencial la misma que hemos hecho siempre: impulsar las movilizaciones, jugarlos por ellas y captar a los mejores militantes que contactamos. En esa actividad despreciamos los amigos, contactos y simpatizantes que no nos sirven para el objetivo inmediato: movilizar y captar. Es así como a nivel organizativo no tenemos una esfera de influencia adecuada a la fuerza del partido. Ni tampoco le damos la importancia a tener amigos, conocidos y simpatizantes más o menos firmes. Esta grave deficiencia se agrava porque justamente la tenemos cuando la legalidad y la utilización que hemos hecho de ella nos permiten ampliar en un importante grado nuestra esfera de influencia.

3. - Hay algunos hechos de por sí categóricos que demuestran la gravedad de esta desviación de cocinarnos en una única salsa: movilización y captación. Señalaremos a vuelo de pluma algunos de ellos:

A) La juventud no se dedica a construir la juventud organizando grupos juveniles afiliados a ella. En lugar de tener organizadores y agitadores que formen entre 20 y 50 grupos de jóvenes socialistas (en tre cinco y veinte cs.), con su propia dirección y formados en el primer día de charla, tenemos formidables agitadores para movilizar, no tan buenos propagandistas, pero no tenemos organizadores y propagandistas de estos grupos. Nosotros no nos engañamos, sabemos que un altísimo porcentaje de estos grupos se perderán. Pero lo importante es que de esa tarea quedará un resto que nos permitirá crecer como juventud y partido sobre bases sólidas y ampliar sustancialmente la esfera de influencia nuestra.

B) El periódico, tanto de la juventud, como del partido, no responde a esta necesidad de crear grupos en forma inmediata para la juventud o ampliar la esfera de influencia del partido. La Chispa no tiene como objetivo esencial la organización de esos grupos juveniles. Ni los menciona. Avanzada ha progresado en cuanto a su aspecto periodístico, pero no da todavía en el clavo en cuanto a su carácter propagandístico, sigue siendo agitativo y girando casi exclusivamente alrededor de las luchas obreras.

4. - Todas las contradicciones se resumen en una muy importante: intensificación o extensión. Para muchos cs. intensificar el trabajo partidario excluye la posibilidad de extendernos. Por otra parte obsesionados por el trabajo inmediato que tienen entre manos y las posibilidades de lograr una cierta movilización, consideran que se desvían de la principal tarea si extienden el trabajo. Nosotros creemos que la intensificación y extensión del trabajo es una muy fructífera contra

dicción que nuestro partido tiene que desarrollar y armonizar. La ex tensión fortifica la intensificación y la intensificación del trabajo, de la captación y de la movilización, tienen que permitirnos extendernos. Hay dos aspectos categóricos a ese respecto: Misiones y Jujuy. La ex tensión a la movilización de Posadas y la penetración, por vía de un trabajo extensivo, nos abren enormes perspectivas a nivel de todo el país. Sin ese trabajo de extensión, de tocar hacia todos lados, de utilizar el prestigio, la fuerza y la influencia nacional del partido, no podríamos habernos extendido hacia esos dos lugares con tanto éxito. No tan espectaculares como el Ledesma y el posadazo, pero hay cientos de ledesmas y posadas en el país que hay que detectar y tocar. Sólo extendiéndonos podremos lograrlo.

5.- El lado interno de la extensión de todas estas tareas es aprender a hacer equipos partidarios, en donde se utilicen las mejores condiciones de cada compañero. Hay que detectar a los propagandistas para extendernos, a los que pueden suscribir para que suscriban, a los organizadores, a los sindicalistas, a los agitadores. Hay que terminar con una sola especialidad: organizadores-movilizadores. Hay que estudiar a cada c. para ver cual puede ser su mejor rendimiento para el partido.

Los cs. de Oeste se niegan, por ejemplo, a atender no digamos todo el oeste como les aconsejamos nosotros, sino Luján y Merlo. Tienen metidos en el trabajo juvenil y obrero a dos probables excelentes propagandistas, que en esos trabajos difícilmente rindan. Si les dan la tarea de salir todos los viernes, sábados y domingos a suscribir y ganar cros. por el oeste es muy posible que logran verdaderas maravillas. Algo parecido se podría lograr si se vuelcan con todo a docentes, atendiéndolos los mejores cuadros de la región en lugar de seguir los mismos trabajos todos los días.

Es que la división de tareas, como la extensión, la tenemos que hacer para fortificar el partido en todos los terrenos, sabiendo utilizar al máximo las oportunidades que se nos abren. Movilización docente, allí volquemos los mejores cuadros sindicales, haciendo que abandonen su tarea rutinaria.

6. - Sabemos que hay razones poderosas para el sectarismo actual. La falta de experiencia, la desviación sindicalista, como la otra cara del sectarismo, la necesidad de crecer y crecer en cantidad de militantes, lo que nos hace concentrarnos sobre aquellos que nos ofrecen perspectivas inmediatas de captación, ignorando y despreciando a los otros. Si el afán de intervenir en las movilizaciones origina la desviación sindicalista, la de captar provoca la sectaria, la de solamente intensificar la actividad sobre lo conocido en fábricas, colegios y simpatizantes. Dejando de lado la inexperiencia de la mayor parte de los cuadros partidarios y la carencia de ellos.

Sean las que fueran las razones es hora de cambiar urgentemente.

Creemos que es la principal traba para lograr una gran campaña de suscripciones. Pero algo mucho más importante, es la principal causa de que el partido no pegue un salto mucho más grande en su crecimiento y fortalecimiento. Pensemos mucho más en ampliar la esfera de influencia del partido a todos los rincones del país, que lo demás vendrá por añadidura. Dejemos de pensar únicamente en crecer y dirigir movilizaciones, y pensemos esencialmente cómo ampliamos la esfera de influencia.